

## “¡UN PRÓSPERO AÑO NUEVO!”

(Domingo 28 de diciembre de 2014)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)

(No. 575)



### ***“Tú coronas el año con tus bienes, y tus nubes destilan grosura” (Salmo 65:11)***

- ❖ Comer doce uvas al finalizar el año para que el año entrante sea todo un éxito.
- ❖ Vestir algo rojo, de preferencia la ropa interior, para atraer el amor y la suerte para los siguientes 365 días.
- ❖ Echar un anillo en la copa de champagne. La superstición dice que haciendo esto se atrae el dinero durante el año siguiente.
- ❖ Hacer una lista de deseos y tenerla en la mano durante toda la cena. Después de las doce campanadas quemarlo. Sin duda se cumplirán cabalmente.
- ❖ Besar a alguien del sexo opuesto es imprescindible para que venga una pareja el año que viene. Así que al dar el abrazo de felicitación, disimuladamente y como por accidente hay que besar a alguien.
- ❖ Dar el primer paso en año nuevo con el pie derecho. Con esto se asegura éxito y prosperidad para todo el año.
- ❖ Comer lentejas, aunque sea una cucharada, durante el último día del año asegura la bienaventuranza para el año nuevo.



- ❖ Tener velas de colores. Cada color invocará una fortuna distinta: el azul trae tranquilidad al año nuevo; las amarillas atraerán la abundancia; el rojo, la pasión; las velas verdes están destinadas a la salud, etc.
- ❖ Abrir todas las puertas para que salgan todos los malos espíritus.
- ❖ Llenar una cubeta de agua durante la mañana del último día del año. Cuando ya es nuevo año vaciarla en el sanitario para que se vayan todas las malas vibras o malas energías.
- ❖ Usar la ropa interior al revés y al entrar el nuevo año volverla a su forma habitual. Esto hará que el armario esté repleto de ropa durante todo el año.

- ❖ Encender todas las luces exactamente a la media noche. Esto es para que en la casa no haya ningún rincón oscuro. Atrae luminosidad y el año nuevo vendrá sin mentiras, ni energías oscuras ni negativas.
- ❖ Tirar cosas viejas a la calle el primer día de enero para que durante todo el año se estrenen cosas nuevas.
- ❖ Sacar sus maletas para darle vuelta a la cuadra, con esto se garantiza cuando menos un viaje en el año entrante.
- ❖ Tener la alacena llena el primer día del año. Con eso se asegura que no faltará la provisión durante todo el año.



Éstas, y muchas otras supersticiones practica la gente con el afán infructuoso de tener prosperidad, éxito, abundancia, bendiciones.

Creo que no me equivoco al decir que incluso muchos cristianos, si no todas éstas, pero si algunas, practican con el ilusorio deseo de tener esas bendiciones. ¡Nada más alejado de la verdad!

Los cristianos sabemos que las bendiciones provienen de una sola fuente que es nuestro Buen Dios. La misma Biblia lo afirma: **“Amados hermanos míos, no erréis. Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:16-17).**

Si las bendiciones solo provienen del Dios Vivo y Verdadero, lo único que necesitamos es estar en paz con ÉL y ahora sí, de esa manera aseguraremos toda bienaventuranza en el año nuevo.

Como bien lo dijo nuestro Señor Jesucristo en el Sermón del Monte: **“Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).** En este versículo, reino de Dios significa el Señorío de Dios en nuestra vida. En otras palabras quedaría: “Busca primero el Señorío de Dios en tu vida y todas las cosas serán añadidas”.

Dios, en su Santa Palabra, habla mucho de la prosperidad, del buen éxito, de cómo triunfar en toda empresa. Dios quiere bendecirnos, prodigarnos las bendiciones a raudales, como dice el profeta: Hasta que sobreabunden (Malaquías 3:10). A través del profeta Jeremías Dios afirma: **“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11).**

Así que, si nuestro Señor quiere bendecirnos en este nuevo año, ÉL nos dice cómo. El consejo de Dios para la prosperidad es: **“Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas” (Josué 1:7).** El versículo 8 dice: **“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien” (Josué 1:8).** Es el mismo consejo del salmista: **“Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará” (Salmo 1:2-3).**

La clave del éxito está en seguir invariablemente los reglamentos de Dios escritos en su Palabra. Si somos “hacedores” y no tan solo “oidores” de la Palabra, entonces seremos muy bendecidos.

Las leyes de Dios se pueden resumir en dos: Tener una correcta relación con ÉL y tener una



correcta relación con el prójimo. Por esto, nuestro Amado Señor Jesucristo nos enseñó que los dos principales mandamientos son: “... **El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos**” (Marcos 12:29-31).

### 1. En este año nuevo decida amar a Dios con todo su corazón.

Pues haciendo esto, cumplirá todas las leyes espirituales de Dios.

Sí. Tome la firme determinación de amar a Dios con todo su corazón.

Cuando la Biblia habla del corazón, no se refiere al órgano vital que bombea la sangre de nuestro cuerpo, sino al centro de todo nuestro ser. El diccionario bíblico dice: “Es el asiento de las aficciones, deseos, Esperanzas, motivos y voluntad, incluyendo tanto las percepciones intelectuales como las del carácter moral, abarcando así toda la naturaleza espiritual del hombre”.

Cuando el Señor dice: “... **con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas...**” está diciendo que hemos de amar a Dios con todo nuestro ser. Hay algunos

comentaristas que afirman que se trata aquí de una misma cosa, todo el ser, expresado de estas cuatro maneras.

Otros opinan que corazón, alma y mente, representan respectivamente los tres elementos de la personalidad del hombre: Voluntad, sensibilidad e intelectualidad.

El texto de Deuteronomio 6:5 dice “corazón, alma y fuerza”; Mateo dice: “corazón, alma y mente”; nuestro pasaje en Marcos dice: “corazón, alma, mente y fuerzas”.

Mateo refiere que el escriba en su respuesta incluyó: “corazón, entendimiento y fuerza”. Quizá debemos decir con Matthew Henry: “El corazón indica el centro de la personalidad y por tanto, de la conducta. El alma es el centro de los deseos e inclinaciones, y las fuerzas representan las energías operativas del ser humano, y con mucha probabilidad los bienes y las riquezas”.

Por toda esta gama de vocablos debemos entender que tanto la fuente interior de nuestra vida como los actos internos y externos de nuestra conducta deben ser dedicados por entero y siempre al servicio amoroso del Señor.

Por esto Dios pide el corazón del hombre, el Señor quiere que lo someta enteramente a su Santísima voluntad y lo mantenga diligente en sus caminos. Como bien lo dice a través del proverbista: “**Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos**” (Proverbios 23:26).



Y es el que el corazón también es el asiento de la maldad y del crimen y de toda clase de pecado. Nuestro Señor Jesucristo enseñó: “**Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias**” (Mateo 15:19). Es por eso que solo la gracia infinita de Dios y su inmenso poder

pueden renovarlo y purificarlo.





Dios quiere que le entreguemos nuestro corazón para hacerlo su santa morada, y para desde ahí gobernar por entero toda nuestra personalidad como creyentes.

Por esto, amados hermanos, en este año nuevo, amemos a Dios con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con toda nuestra mente y con todas nuestras fuerzas.

Este es el principal mandamiento.

## **2. En este año nuevo decida amar a su prójimo como a sí mismo.**

Llama la atención que cuando el escriba le preguntó a Jesús sobre el principal mandamiento, nuestro Maestro, no solo le indicó cuál es el mandamiento más grande de todos, sino que por su cuenta, también incluyó cuál era el segundo mandamiento en importancia y dijo: **“Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos” (Marcos 12:31).**

¿Por qué el Señor, de su voluntad, nos enseñó cuál era el segundo mandamiento en preeminencia?

¿Será porque necesitamos no sólo saberlo sino más aún ponerlo en práctica en nuestra vida?

¿Por qué el Señor dijo enfáticamente que nos dejaba ese nuevo mandamiento? **“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros” (Juan 13:34).** Y en otra ocasión también dijo con energía: **“Esto os mando: Que os améis unos a otros” (Juan 15:17).**

El amor es el camino para edificarnos: **“Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo. De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor” (Efesios 4:15-16).**

Esto habla de todas las cosas que como cristianos debemos hacer los unos por los otros. Hay muchos pasajes en la Biblia que indican claramente esto, pero a modo de ejemplo, déjenme citar sólo siete de ellos: (1) **“Sobrellevad los unos las cargas de los otros...” (Gálatas 6:2).** (2) **“... enseñándoos y exhortándoos unos a otros...”**

**(Colosenses 3:16).** (3) **“... alentaos los unos a los otros...” (1 Tesalonicenses 4:18).** (4) **“...exhortaos los unos a los otros cada día...” (Hebreos 3:13).**

(5) **“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras” (Hebreos 10:24).** (6) **“... orad unos por otros...” (Santiago 5:16).** (7) **“... amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro” (1 Pedro 1:22).**



Sí. En este año nuevo tomemos la firme determinación de cumplir estos dos mandamientos. Este es el único camino para atraer las bendiciones, la prosperidad, el éxito en todo. Sólo así tendremos realmente un ¡Feliz Año Nuevo!

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela.

### **RINCÓN PASTORAL:**

### **“¡ESTE AÑO NUEVO CAMINEMOS CON DIOS!”**

Según el Libro de Records Guinness, David Kunst, de Waseca, Minnesota, EUA, fue el primero en caminar alrededor del mundo desde el 20 de junio de 1970 hasta el 05 de octubre de 1974. Él caminó 23,250 kilómetros a través de América, Europa, Asia y Australia y gastó 21 pares de zapatos. Su propósito fue establecer una marca mundial.

Nosotros también caminamos, y mucho, quizá ya hemos dado varias vueltas a la tierra, pero, ¿Cuál es nuestro propósito?

Dios nos invita a caminar con ÉL. Eso sí tiene profundo significado.